

215

La Iglesia insiste en su papel de vigilia en derechos humanos

“De extraordinaria importancia” es para el Comité Permanente del Episcopado la declaración que Juan Pablo II hizo al recibir las cartas credenciales del nuevo embajador de Chile en el Vaticano, Francisco Cuadra. El obispo Sergio

Contreras, secretario del organismo, dijo que “el Papa vuelve a insistir sobre el papel que la Iglesia tiene en materia de derechos humanos y la preocupación que tendrá para favorecer los caminos que conduzcan a la paz”.

Contreras habló ayer al iniciarse la última reunión del Comité Permanente para este año, centrada en la preparación de la agenda de la Asamblea Plenaria Ordinaria de Obispos.

Esta asamblea se realizará entre el 14 y el 18 de diciembre en Punta de Tralca y en ella serán renovados los cargos de la Conferencia Episcopal.

En la ocasión se evaluó la realidad nacional, atendiendo las declaraciones hechas por los obispos en el último tiempo sobre el artículo 8° y el conflicto de la Universidad de Chile.

También se analizó la marcha de la Conferencia Episcopal en estos dos últimos años, con el objeto de presentar la memoria correspondiente en el plenario.

Contreras dijo que en su intervención en la ceremonia de saludo al embajador Cuadra, el Pontífice reiteró conceptos ya vertidos en sus mensajes pronunciados en Chile.

—El Papa mira esto muy en relación con la reconciliación nacional—, dijo, y puntualizó



El Comité Permanente reunido ayer. En el lugar del cardenal Juan Francisco Fresno asistió el obispo auxiliar Sergio Valech.

que los textos de los mensajes papales serán incorporados al estudio de los obispos durante el plenario, “para tenerlos como elementos orientadores de las decisiones que tengamos que tomar en el curso de la asamblea”.

Contreras fue consultado por el acto de la oposición en el Parque O'Higgins.

Opinó que “en Chile predomina un deseo muy serio de encontrar caminos pacíficos hacia

la plena normalización del país y un deseo muy serio de que esto se haga pronto y por los caminos adecuados”.

Añadió además que cualquier chileno con el corazón bien puesto anhela que se llegue luego a una situación normal, “que significa participación, libertad, capacidad de acortar el destino a que tiene que llegar el país, sin que pase por procesos violentos, sin que tenga costos sociales”.